



Capítulo 3

La Princesa Vampiro Dorada

"Maldita sea, ¿por qué no puedo encontrarla?" Habían pasado tres días desde que Hajime había matado al Oso Garra, y él había pasado cada momento que se despertaba limpiando el laberinto en busca de una escalera que llevaba hacia arriba.

En ese momento había cartografiado más del 80% del suelo. Después de matar al Oso Garra, las estadísticas de Hajime habían dado otro gran salto, por lo que ya no había nada en el suelo que le suponía una pequeña amenaza. Como tal, aunque el suelo era vasto, su búsqueda progresó rápidamente y sin incidentes. A pesar de eso, era incapaz de encontrar escaleras por mucho que mirara.

En realidad, eso no era estrictamente cierto. A pesar de que no había podido encontrar ninguna escalera que lo llevara hacia arriba, ya había descubierto la escalera que bajaba hace dos días. Como el laberinto estaba estrictamente dividido en pisos, era lógico pensar que también tenía que haber una escalera que llevara hacia arriba, pero no importaba cómo buscaba, Hajime no podía encontrarla.



Ya había intentado transmutar su propia escalera hasta el piso de arriba, ignorando las reglas del calabozo. Lo único que había descubierto como resultado era que, pasado un cierto punto, ya fuera que tratara de subir o bajar, los muros que le rodeaban simplemente dejaron de responder a su habilidad [Transmutar]. Podía transmutar todo lo que le gustaba dentro de los confines del suelo, pero las capas que separaban los suelos parecían tener algún tipo de protección mágica. El gran laberinto del Orcus había sido creado durante la Edad de los Dioses. Así que no era tan extraño que aún tuviera algunos misterios.

Por eso, Hajime había pasado su tiempo buscando la escalera, pero pronto se dio cuenta de que tendría que tomar una decisión sobre qué hacer si no la encontraba. Esa elección fue si profundizar o no más en su lugar.

"... Otro callejón sin salida. En este punto he investigado todos los caminos. ¿Qué demonios está pasando aquí?" Hajime suspiró cansado, forzado a aceptar que no



iba a encontrar una escalera que lo llevara hacia arriba. Renunció y regreso a la habitación donde había encontrado la escalera que bajaba.

La escalera que había descubierto hace dos días estaba rudamente tallada. Estaba más cerca de una pendiente accidentada que de una escalera real. Además, no había ninguna piedra verde que iluminara el camino, y el descenso estaba empapado en la oscuridad, emitiendo una atmósfera siniestra. La oscuridad y su forma hacían que la entrada se pareciera a las fauces abiertas de alguna bestia humillada. Sentía como si una vez que entrara, nunca podría volver a salir.

"¡Hah! ¡Tráelo! ¡Devoraré cualquier cosa que me lancen!" Hajime se ridiculizó por su trepidación, y sonrió sin miedo. Y sin más dudas, pisó la oscuridad.

Una vez que empezó a bajar por la escalera, la oscuridad lo envolvió completamente. Aunque por lo general tenía sentido que un laberinto subterráneo fuera oscuro, cada piso que había pasado hasta entonces estaba iluminado con piedras resplandecientes. Aunque no hubiera sido brillante, nunca había estado tan oscuro que Hajime no hubiera podido ver su mano delante de su cara.



Sin embargo, no había ninguna piedra brillante que cubriera la escalera. Hajime se detuvo un rato, esperando que sus ojos se ajustasen, pero no importaba cuánto tiempo esperase, todo lo que sus ojos miraban era negro.

Dejado sin elección, Hajime cavó alrededor de su improvisada mochila, creada con cuero de oso y alambre transmutado, y sacó una piedra verde para iluminar sus alrededores.

Llevar una fuente de luz en la oscuridad equivalía a suicidarse, pero Hajime pensó que no tenía otra forma de avanzar. Sin embargo, decidió asegurarse de mantener al menos su mano derecha libre, así que ató la piedra brillante al muñón de su brazo izquierdo.

Después de un rato de caminar hacia delante, Hajime vio algo que brillaba en la oscuridad, más profundo en el pasillo. Forzó sus sentidos, repentinamente vigilante.



Pegado a las sombras tanto como le fue posible mientras avanzaba, de repente sintió un sentimiento ominoso acercándose por su lado izquierdo. Rápidamente saltó hacia un lado, y luego señaló su muñón izquierdo hacia la fuente de la sensación. Iluminada en la horrible luz verde había un enorme lagarto gris de dos metros de largo, y sus dorados ojos miraban fijamente a Hajime.

Los ojos dorados de la lagartija brillaron con luz brillante. Un instante después...

"¿Huh?" Con un extraño crujido, el muñón izquierdo de Hajime comenzó a convertirse en piedra. La fosilización se extendió hasta la piedra resplandeciente, y segundos después la piedra resplandeciente petrificada hizo un ruido de grietas y se desmenuzó. Sin su fuente de luz, Hajime volvió a estar rodeado de oscuridad. La petrificación había continuado, llegando hasta el hombro.

Hajime se chasqueó la lengua, sacó un frasco de Ambrosia del pelaje del monstruo y la funda de hilo transmutada atada a su pecho, y se lo bebió de un trago. Como él había esperado, la petrificación se detuvo y lentamente comenzó a retroceder por su brazo izquierdo.



¡Ahora lo has conseguido! Hajime sacó una granada de destello de la bolsa que tenía en la cintura y la tiró hacia donde había visto por última vez al lagarto. Vio otro destello de luz dorada aparecer de las tinieblas. A pesar de su incapacidad para ver con claridad, Hajime rápidamente utilizó **[Paso Supersónico]** para huir.

Cuando miró hacia atrás, vio la roca detrás de donde había estado había cambiado de color, pareciendo mucho más desgastado de lo que alguna vez fue. Esa mirada literalmente petrificante iba a ser bastante molesta. El lagarto se parecía mucho al tipo de basilisco que Hajime vio en los juegos de RPG.

Hajime sacó a **[Donner]** de su funda, y lo sostuvo frente a su cara mientras cerraba firmemente los ojos. Un segundo más tarde, la granada de destello explotó en un motín de luz verde con una explosión silenciosa.



"¿Kraaaaah!?" El Basilisco probablemente nunca antes había experimentado la luz tan brillante, y se retorcía en desconcierto. Cuando abrió los ojos, Hajime apenas podía distinguir su silueta en la oscuridad.

Disparó sin demora. Su bala encontró su marca, rasgándose a través del cráneo del basilisco, pulverizando el contenido que contenía. La bala pasó limpiamente a través de la parte posterior de la cabeza del basilisco y perforó profundamente la pared rocosa detrás de ella con un fuerte silbido. Debido a que sus balas fueron aceleradas eléctricamente, salieron a una temperatura muy alta y quemaron todo lo que pasaron. Sólo gracias a la resistencia al calor de taur fue capaz de disparar rondas tan poderosas.

Cuidadoso de su entorno, Hajime se acercó con cuidado al basilisco. Una vez que confirmó que estaba muerto, rápidamente cortó su carne y se retiró a salvo. Apenas podía comerla allí, donde ni siquiera podía ver lo que había a su alrededor. Hajime decidió priorizar primero la búsqueda del nuevo piso.

Continuó caminando por la oscuridad. Buscó docenas de horas, pero no pudo encontrar una escalera que llevaba hacia abajo. Continuó derrotando a los enemigos y recogiendo las rocas que encontró en el camino, y al poco tiempo se vio cargado de más cosas de las que podía cargar fácilmente. Fue entonces cuando finalmente decidió que ya era hora de hacer una base para sí mismo.



Puso su mano sobre una pared cercana y la transmutó. El muro se abrió fácilmente y entró en el pasillo que había hecho para sí mismo. Hajime continuó transmutando el área que le rodeaba hasta que tuvo un espacio de unas seis esteras de tatami de ancho. Luego, antes de que se olvidara, sacó el cristal azul pálido del tamaño de una pelota de baloncesto de su mochila y lo colocó en una cavidad que había tallado para ella. Por supuesto, había traído la Piedra Divina con él. También había traído contenedores para sujetar la Ambrosía que había puesto debajo de la piedra.

Como Hajime desconocía el verdadero nombre de la piedra, había tomado la forma de llamarla la **[roca de la poción]** y la Ambrosía que se derramaba de ella **[pociones]**. Si bien era cierto que las pociones eran los artículos de curación estándar en la mayoría de los juegos, los efectos de Ambrosia superaron con creces los de una poción mísera. El apodo insultantemente básico que había elegido sólo mostraba lo poco que pensó Hajime en ponerle nombre.



"Ahora que me he instalado, es hora de un festín." Hajime sacó toda la carne que había recogido de un recipiente de piedra que había colocado en su mochila mediante la transmutación. Luego lo asó todo con [**Campo Eléctrico**]. El menú del día consistió en carne asada de basilisco, búho entero asado con la mitad de sus plumas todavía pegadas, y un gato asado entero de seis patas. No había condimentos.

"Al menos tengo comida." Mientras trabajaba durante la comida, comenzó a sentir ese dolor familiar en su cuerpo. El dolor hizo que su cuerpo se fortaleciera una vez más. Lo que significaba que los monstruos aquí presentes eran al menos tan poderosos como lo había sido el Oso Garra, si no más. Eso tenía sentido, ya que la combinación de su magia especial y la oscuridad había hecho a cada uno de ellos muy difíciles de enfrentar. Sin embargo, [**Donner**] fue capaz de pulverizar cualquier cosa que golpeara, así que Hajime no se había dado cuenta de que eran mucho más fuertes que sus contrapartes en el piso de arriba.

Bebió un poco más de Ambrosia e ignoró el dolor mientras seguía comiendo. Había sufrido tanto desde que perdió el brazo que un nivel tan miserable de dolor ni siquiera lo atormentaba.

"Mmmf, gracias por la comida. Ahora bien, veamos cómo cambiaron mis estadísticas..." Hajime sacó su placa de estado mientras decía eso. Sus estadísticas actuales eran las siguientes...





Nombre:	Hajime Nagumo	Edad:	17	Nivel:	23
Trabajo:	Sinergista				
Fuerza:	450	Agilidad:	550		
Vitalidad:	550	Magia:	500		
Defensa:	350	Defensa Mágica:	500		

Habilidades:

Transmutación	Estomago de Hierro
Apreciación de Materiales	Danza Aérea
Transmutación con Precisión	Aerodinámica
Percepción de Minerales	Paso Supersónico
Síntesis de Mineral	Garra de Viento
Manipulación de mana	Visión Nocturna
Campo Eléctrico	Sentir Presencia
Compresión de lenguaje	Resistencia a la Petrificación



Como él había esperado, sus estadísticas habían aumentado dramáticamente. Y había aprendido tres nuevas habilidades. Mientras miraba a su alrededor, se dio cuenta de que podía ver un poco mejor en la oscuridad.

Debe haber sido el efecto de [Visión Nocturna]. Podría no haber sido una habilidad muy útil para el resto de los monstruos en este infierno, pero para el suelo que estaba en al menos, era un regalo de Dios. Sus otras nuevas habilidades hicieron lo que sus nombres sugirieron.

Aunque Hajime estaba un poco decepcionado porque había conseguido la resistencia a la petrificación, y no la verdadera habilidad de petrificación del basilisco. Se preguntaba por qué.

"Oh bueno, habría sido tan genial tener el 'ojo de Basilisco' o algo así...", lamentó Hajime desanimado.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Una vez que terminó su comida, Hajime empezó a transmutar nuevos suministros para sí mismo.

Construir incluso una sola bala requería mucha concentración. Sus balas necesitaban ser extremadamente precisas. Para poder hacer uso de [Donner], tenía que conseguir el tamaño y la forma exactos. Y no podía cometer ni un solo error al comprimir la [Roca Explosiva]. Cada bala tardaba unos treinta minutos en hacerse, pero Hajime aún estaba orgulloso de su habilidad. *Los humanos realmente son criaturas que muestran una aterradora cantidad de fuerza cuando están desesperados*, pensó Hajime, impresionado consigo mismo.

Además, aunque llevaba tiempo, sus balas eran lo suficientemente poderosas como para no tener motivos para quejarse, y cada una de ellas entrenaba su capacidad de transmutar a nuevas alturas, por lo que realmente no era un desperdicio.

Gracias a su entrenamiento, ahora era capaz de purificar cualquier mineral o mineral de impurezas, e incluso podía descomponer una aleación en sus partes compuestas. También tenía el poder de fusionar minerales para crear nuevas aleaciones. La habilidad de transmutación actual de Hajime estaba a la par con el mejor herrero del reino.



Silenciosamente continuó su trabajo. Hasta ahora, sólo había descendido un nivel desde su punto de partida, y no tenía forma de saber cuánto más lejos este abismo continuaba. Planeó volver a su búsqueda en el momento en que terminó de transmutar. Si quería volver a casa, no podía permitirse perder el tiempo merodeando.

Una vez que reanudó su búsqueda, Hajime se detuvo sólo cuando necesitaba volver a la base y reponer sus provisiones. No tenía forma de saber cuánto tiempo le llevaría su búsqueda si se dejaba descansar mientras buscaba. Gracias a su [Visión Nocturna], ya no tuvo ningún problema para ver en la oscuridad, y [Sentir Presencia] le hizo saber cuándo había algún monstruo en un radio de diez metros. Su búsqueda por el suelo progresó rápidamente.

Finalmente, descubrió las escaleras que llevaban al piso siguiente. Se adelantó sin dudarlo.



El suelo del piso de abajo estaba pegajoso, como el alquitrán. De hecho, todo el piso parecía un inmenso pantano. Sus piernas se atascaron fácilmente en el suelo, y Hajime tuvo dificultad para moverse. Frunció el ceño al ver lo difícil que era moverse, luego procedió a trepar por una roca que sobresalía. Desde allí utilizó la [aerodinámica] para avanzar por el cielo.

A medida que continuaba avanzando, usaba constantemente la Percepción de Mineral para buscar nuevos minerales. Entre las que descubrió en esta planta, destaca una de ellas.

[Roca Flamígera] Un mineral negro brillante. Cuando se calienta, se derrite en alquitrán. Se derrite a 50 grados centígrados y se incendia a 100 grados centígrados. Cuando se quema, puede alcanzar temperaturas de hasta 3000 grados centígrados. La longitud de las quemaduras depende de la cantidad de alquitrán.

"¿En serio?" Hajime hizo una mueca y levantó una de sus piernas. Mientras lo hacía, el alquitrán que había pisado en numerosas ocasiones desde que puso un pie en este piso silenció fuertemente mientras goteaba de su zapato.



"N-No fuego, lo tengo ..." Dudaba de que se encendiera tan fácilmente ya que no era tan fácil alcanzar los 100 grados, pero por casualidad, provocaría una reacción en cadena que literalmente tendría este piso envuelto en fuegos más calientes que el infierno. Ni siquiera la Ambrosia podría salvarlo de eso.

"Eso significa que no puedo usar a [Donner] o [Campo Eléctrico], tampoco ..."
[Donner] era una de sus armas más poderosas. Incluso sin [Campo Eléctrico], para acelerar sus balas, el poder de combustión de la [Roca Explosiva] por sí solo era formidable.

Sin embargo, eso sólo se refería a los monstruos normales. Por ejemplo, los soldados traumáticos se pulverizarían fácilmente con el poder de la [Roca Explosiva]. Incluso el Behemoth habría recibido una cantidad considerable de daños. Sin embargo, los monstruos que habitaban este profundo abismo eran diferentes. Eran de un calibre completamente diferente a los monstruos de los pisos de arriba. Es por eso que Hajime no estaba seguro de que la [Roca Explosiva] solo



fuerá suficiente para matarlos. A pesar de este aprieto, Hajime seguía sonriendo con impaciencia.

"¿Y qué si no puedo usar a [Donner]? Lo que necesito hacer no ha cambiado. Sólo tengo que para matar y devorar a mis enemigos". Siguió adelante, incluso con su [Campo Eléctrico].

Finalmente, Hajime se encontró en una bifurcación de tres carriles. Marcó la pared

Pero justo cuando se movió hacia adelante... ¡Fwoosh!

"¿Qué?" Un monstruo parecido a un tiburón saltó repentinamente del alquitrán, incontables filas de afilados dientes visibles en su boca. Se movió, apuntando a tomar la cabeza de Hajime en un gran mordisco. Consiguió agacharse a tiempo, pero un escalofrío de miedo aún corría por su espina dorsal mientras esa horripilante boca se cerraba a centímetros de su cabeza.



[Sentir Presencia] no fue capaz de captarlo. Desde que lo adquirió, Hajime había estado usando [Sentir Presencia] constantemente. Y se suponía que la habilidad debía ser capaz de sentir cualquier cosa a 10 metros de él sin falta. A pesar de eso, no había podido sentir ese tiburón hasta justo antes de que atacara.

Habiendo fracasado en sacar a Hajime con su primer bocado, el tiburón regresó al mar de alquitrán con un chapuzón.

¡Mierda, no sé dónde está! Apretó los dientes por falta de información. Sin embargo, se dio cuenta de que si se quedaba quieto lo matarían, así que rápidamente utilizó [Aerodinámica] para mantenerse en movimiento.

Como si hubiera predicho sus acciones, el tiburón saltó alto esta vez, llegando hasta él.

"¡No me subestimes!" Hajime dio un salto mortal en el aire y mientras colgaba suspendido boca abajo, disparó directamente al tiburón. La bala disparada desde el hocico de [Donner] corrió hacia delante, ansiosa de sangre. Y con una puntería perfecta, golpeó la superficie del tiburón en su espalda. Sin embargo...



"¡Tch! No tiene suficiente poder para penetrar". La bala creó una pequeña abolladura en la piel del tiburón, y luego, como si hubiera encontrado una pared de goma, rebotó. Parecía que la piel del tiburón era resistente a los ataques físicos.

"¡Guh!" Saltó ágilmente y se sumergió en el mar de alquitrán. Entonces, con esa misma agilidad, el tiburón apuntó al punto de desembarco de Hajime, saltando una vez más hacia él después de que terminara su salto mortal.

Se las arregló para torcer su cuerpo en el último minuto, evitando ser rasgado por la mitad, pero el tiburón todavía se las arregló para arrancar un pequeño trozo de carne de su costado. El impacto causó que Hajime cayera al mar de alquitrán. Todo su cuerpo estaba cubierto por una sustancia negra, pero rápidamente se puso en pie y saltó al aire. Un segundo más tarde, las mandíbulas del tiburón se abrieron donde Hajime había estado acostado, y luego se cerraron con un chasquido.

El sudor frío corrió por la espalda de Hajime mientras se mantenía en el aire con usos consecutivos de [Aerodinámica]. Pero su sonrisa intrépida nunca se apartó de su cara, a pesar de lo fácilmente que se sentía acorralado.



"¡Tráelo!" Se mantuvo en el aire con [Aerodinámica], siempre moviéndose de un lugar a otro, mientras esperaba que el tiburón atacara una vez más.

Sus poderes de concentración, que había perfeccionado durante semanas de transmutación implacable, le servían bien aquí. A medida que se enfocaba, su entorno lentamente se hizo más claro, e incluso podía distinguir colores.

¿Y qué si no puedo encontrarlo con [Sentir Presencia]? Para empezar, me las arreglé bien, aunque no lo tuviera. Aunque no pueda ver dónde está, tiene que mostrarse cuando ataca. Enfocado, Hajime se movió para saltar al aire una vez más, pero mientras lo hacía, su pie se volvió inestable y perdió el equilibrio al saltar. El tiburón no fue quien dejó pasar esa oportunidad. Saltó desde detrás de Hajime, justo donde estaba su punto ciego.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"¡Bueno, me alegra de que seas tan simplista!" Su supuestamente fallido equilibrio se recuperó repentinamente, y saltó a un lado, evitando el ataque del tiburón. Al mismo tiempo, balanceó su mano derecha, con [Donner] aún agarrado firmemente en ella, contra el tiburón.

Apareció un enorme tajo en el costado del tiburón, y la sangre salpicó por todas partes mientras volvía a caer en el alquitrán. Cayó flotando en el alquitrán, agitando de dolor.

Hajime había pretendido a propósito perder el equilibrio, para atraer al tiburón a atacar desde su punto ciego. Luego había envuelto la magia especial del Oso Garra, la [Garra de Viento], alrededor de [Donner] mientras lo balanceaba.

Hajime se abalanzó sobre el tiburón azotador y balanceó a [Donner] en su cabeza. La [Garra de viento] le partió la cabeza limpiamente en dos. Aunque sólo tenía una garra en vez de tres, su nitidez era inigualable. Era la habilidad perfecta para el combate cuerpo a cuerpo.

"Ahora bien, es hora de averiguar por qué no pude sentir tu presencia." Hajime se mojó los labios de una manera depredadora mientras decía eso.

Almacenó la carne de tiburón en su bolsa, y luego siguió buscando. Encontró la salida al siguiente piso en poco tiempo, y descendió al nivel inferior.





JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Nombre: Hajime Nagumo

Edad: 17 Nivel: 24

Trabajo: Sinergista

Fuerza: 450

Agilidad: 550

Vitalidad: 550

Magia: 500

Defensa: 400

Defensa Mágica: 500

Habilidades:

Transmutación

Danza Aérea

Apreciación de Materiales

Aerodinámica

Transmutación con Precisión

Paso Supersónico

Percepción de Minerales

Garra de Viento

Síntesis de Mineral

Visión Nocturna

Manipulación de mana

Sentir Presencia

Estomago de Hierro

Presencia Oculta

Campo Eléctrico

Resistencia a la Petrificación

Compresión de lenguaje



Hajime continuó conquistando el laberinto.

Descendió piso tras piso, hasta que había pasado otros 50 pisos más allá del que tenía el Tiburón Alquitrán. Había perdido todo sentido del tiempo en el calabozo, y no tenía forma de adivinar cuántos días habían pasado. A pesar de que todavía llevaba tiempo, estaba claro que estaba progresando por el laberinto a un ritmo ridículamente rápido.

Mientras progresaba, tuvo innumerables roces con la muerte y tuvo que luchar contra todo tipo de monstruos increíblemente poderosos.

Entre ellos había una enorme rana de color arco iris que escupía veneno y una polilla gigante que, extrañamente, se parecía mucho a Butterfree. La rana que había encontrado en un suelo que tenía una tenue niebla venenosa esparcida por él, y la polilla tenía la capacidad de espantar sus escamas por el aire. Escamas que paralizaban todo lo que tocaban. Si no hubiera sido por la ambrosía que estaba



constantemente bebiendo, Hajime habría muerto incontables veces buscando por el laberinto.

El veneno escupido por la rana había asaltado su sistema nervioso y le dolía casi tanto como la primera vez que comía carne de monstruo. Era sólo el pequeño frasco de Ambrosia que mantenía pegado a sus dientes traseros lo que le había salvado. El frasco que había colocado allí estaba hecho de una roca débil que fácilmente se rompería con un solo mordisco. Estaba eternamente agradecido de haberlo preparado como último recurso para situaciones de emergencia.

Se había comido tanto a la polilla como la rana. Había habido cierta reserva al comerse la polilla, pero se recordó a sí mismo que era para hacerlo más fuerte, lo que le ayudaba a tener poder a través de esa comida. Hajime había recordado haberse sentido un poco molesto cuando descubrió que la rana sabía mejor que todos los demás monstruos que había comido hasta ahora.

Y aunque estaba muy bajo tierra, incluso había pasado por un suelo que se parecía a la selva amazónica. Había estado increíblemente húmedo y el aire estaba espeso a su alrededor. Ese había sido con diferencia el peor piso que había atravesado. Los monstruos a los que se había enfrentado en ese piso habían sido ciempiés gigantescos y árboles vivos.



Endurecido como estaba para la mayoría de las cosas, incluso Hajime se había sentido completamente asustado cuando un ciempiés gigante se estrelló desde una rama de árbol en lo alto. Era la vista más asquerosa que jamás había visto. Y el ciempiés también se había dividido en varios segmentos para atacarlo. Lo que él había pensado que era sólo un enemigo, repentinamente dividido en treinta, como un ejército de cucarachas saliendo de una cocina particularmente asquerosa.

Hajime había disparado a [Donner] tan rápido como podía para destruirlos, pero tristemente había habido demasiados. Como habría tardado demasiado tiempo en recargar, se resignó a masacrarlos con su [Garra de viento]. Pero ni siquiera eso era suficiente para eliminarlos a todos, así que tuvo que recurrir a la patada, que no era su fuerte en absoluto. Cuando esa batalla terminó, Hajime se juró a sí mismo que trabajaría para mejorar sus tiempos de recarga y sus habilidades de patada. Estaba cansado de que lo bañaran en la sangre púrpura y asquerosa del ciempiés.



Los monstruos arbóreos de ese piso eran básicamente los Treants que había visto en los RPG. Usaron sus raíces para atacar desde el subsuelo, mientras que también lanzaban sus ramas alrededor como látigos.

Aunque la verdadera fuerza de esos falsos Treants no estaba en esas habilidades tan simples. Cuando se encontraban en problemas, empezaban a sacudir sus cabezas salvajemente, arrojando fruta carmesí a sus enemigos. La fruta que arrojaron no dolió, y sólo para probarla, Hajime había intentado comer una. Cuando lo hizo, había permanecido arraigado en el lugar durante casi una hora. La fruta no contenía veneno. De hecho, sabía delicioso. Era dulce y refrescante, como la sandía. A pesar de las expectativas, no era como una manzana.

El hecho de que el suelo era el más desagradable que había encontrado hasta entonces, voló completamente fuera de la cabeza de Hajime. Incluso su determinación de conquistar el laberinto abandonó temporalmente su mente. Era la primera vez que comía algo aparte de carne de monstruo en meses. Sus ojos se convirtieron en los de un cazador, y pasó mucho tiempo cazando a los falsos Treants. Para el momento en que su anhelo por sus frutos había sido finalmente saciado, los Treants habían sido cazados a punto de extinguirse.



Y así, continuó avanzando por los pisos hasta que había pasado 50 de ellos antes de darse cuenta. Y aun así el laberinto continuaba interminablemente hacia abajo. Para la información, las estadísticas actuales de Hajime eran así.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Nombre: Hajime Nagumo

Edad: 17 Nivel: 24

Trabajo: Sinergista

Fuerza: 880

Agilidad: 1040

Vitalidad: 970

Magia: 760

Defensa: 860

Defensa Mágica: 760

Habilidades:

Transmutación

Aerodinámica

Apreciación de Materiales

Paso Supersónico

Transmutación con Precisión

Piernas de Acero

Percepción de Minerales

Garra de Viento

Síntesis de Mineral

Visión Nocturna

Duplicar Transmutación

Sentir Presencia

Manipulación de mana

Presencia Oculta

Estomago de Hierro

Resistencia a la Petrificación

Campo Eléctrico

Visión a Distancia

Compresión de lenguaje

Detención Mágica

Resistencia al Veneno

Resistencia a la Parálisis

Danza Aérea



Pasó algún tiempo en la base que había creado para este piso, el quincuagésimo desde el tiburón, entrenando sus habilidades de tiro, patada y transmutación. Ya había descubierto las escaleras que conducían al siguiente piso, pero había un lugar en este piso que parecía muy distinto a él. Una atmósfera ominosa parecía impregnar el espacio a su alrededor.

Al final de uno de los pasajes laterales había una habitación que contenía un conjunto de majestuosas puertas dobles de tres metros de altura cada una. A cada lado de la puerta había una estatua de un ciclope hundido profundamente en los huecos de la pared.



Cuando intentó entrar en la habitación, Hajime sintió escalofríos en su espina dorsal, y se había retirado apresuradamente, decidiendo que la habitación era peligrosa. Por supuesto, el retiro fue sólo temporal. Iba a volver a prepararse, y no tenía intención de pasar por esa habitación. Después de todo, fue lo primero que encontró en los últimos 50 pisos que era "diferente". No había forma de que no fuera a comprobarlo.

Estaba lleno de expectativas y temor mientras pensaba en la puerta. Sin embargo, una vez que lo abrió, supo que se esperaba algún tipo de desastre. Sin embargo, también fue una oportunidad para llamar los vientos del cambio en este infierno interminable.

"Es como la caja de Pandora... Ahora bien, me pregunto qué esperanza me espera cuando la abra." mentalmente corrió a través de sus habilidades, sus armas y sus habilidades. Revisó cada uno de ellos, asegurándose de que estaba en perfectas condiciones.



Cuando todos sus preparativos estaban completos, Hajime lentamente sacó a [Donner] de su funda, y luego lentamente lo apretó contra su frente mientras cerraba los ojos. Ya había reforzado su determinación hacia mucho tiempo, pero no había inconveniente en dedicar unos minutos a reforzarla un poco más. Hajime buscó profundamente dentro de sí mismo, dando voz una vez más a su más querido deseo.

"Quiero sobrevivir y volver a casa. De vuelta a casa... a Japón. Cualquier cosa que se interponga en ese objetivo es mi enemigo. ¡Y los enemigos deben ser... Eliminados!" Abrió los ojos, y con su siempre presente sonrisa intrépida, se dirigió hacia lo desconocido.

Los pasos de Hajime se volvieron cada vez más desconfiados mientras intentaba entrar en la habitación con las puertas dobles. Llegó hasta la puerta sin encontrar a nadie.

Al verlo más de cerca, Hajime se dio cuenta de que la artesanía de las puertas era aún más impresionante de lo que inicialmente había pensado. Y que había un círculo mágico tallado en un pequeño hueco en cada uno de los dos.



"¿Eh? Eso es extraño. Estudié bastante en el castillo... pero todavía no reconozco esta inscripción." Cuando todavía lo habían ridiculizado como un inútil, Hajime había pasado todo su tiempo estudiando para compensar su falta de habilidad de combate. Por supuesto, no había tenido suficiente tiempo para aprender todo lo que había que saber sobre este mundo, pero era inquietante que no pudiera reconocer ni un solo símbolo en los círculos.

"¿Significa eso que este hechizo es muy viejo?" Hajime reflexionó sobre los círculos mágicos mientras investigaba las puertas, pero no pudo descubrir nada importante. La conspicua colocación de los círculos le gritó "trampa" a Hajime, pero no tenía suficiente conocimiento como para derivar algún indicio de su investigación.

"Supongo que mi única opción es transmutarlo como siempre." Ya había intentado empujar y tirar de las puertas, pero no se habían movido. Y así, se había convertido en su fiel habilidad de transmutación. Puso su mano derecha sobre la superficie de la puerta y empezó a transmutar.

Pero en el momento en que empezó a verter maná en su mano... ¡Zap!



"¿Uwaah?" Un rayo rojo corrió por la puerta, volando la mano de Hajime. Se levantó humo surgieron de su mano. Maldiciendo, bebió algo de Ambrosia para curarse. Un segundo después, oyó un profundo rugido.

"Uoooooooooooooooh!!" resonó por toda la habitación.

Hajime retrocedió hacia atrás, alejándose de la puerta, y se agachó en cucillas con la mano sobre su funda, listo para desenfundar en un instante. Mientras esperaba escuchó los sonidos de algo moviéndose mezclado con el rugido.

"Wow, esto es demasiado cliché al parecer." Hajime sonrió sarcásticamente mientras observaba las dos estatuas de los ciclopes que repentinamente resucitaron y comenzaron a destruir la pared que las sostenía. Su piel petrificada recuperó rápidamente su color, pasando de gris a verde oscuro.



Los cíclopes se ajustan a la descripción de la fantasía para ellos a una T. Cada uno de ellos blandía espadas de casi cuatro metros de largo que habían sacado de Dios sabe dónde. En la actualidad, luchaban por liberar sus mitades inferiores, aún enterradas, decididas a eliminar al inoportuno intruso.

Hajime disparó con [Donner] directamente al ojo brillante del cíclope derecho. Con un golpe feroz, la bala de taur acelerada eléctricamente atravesó su ojo, hizo carne picada de sus cerebros, y pulverizó la pared detrás de ella mientras salía por la parte posterior de su cabeza.

El cíclope de la izquierda miró fijamente a su ahora fallecido compañero. Por otro lado, el muerto se movió durante unos segundos antes de desplomarse hacia delante, lo que hizo temblar a toda la habitación, ya que su enorme armazón se estrelló contra el suelo, levantando una enorme nube de polvo.

"Lo siento, pero no soy tan amable como para esperar a que te liberes." Los cíclopes muertos no lo habían visto venir, en más de un sentido. Para Hajime, que había sobrevivido a través de incontables luchas de vida y muerte, era simplemente un curso natural de acción a tomar. Sin embargo... todavía sentía pena por los cíclopes.



Probablemente no era nada más que un humilde guardián que había sido sellado y encargado de proteger las puertas. Debió pasar una eternidad esperando que alguien, cualquiera, pasara por aquí.

Entonces, finalmente, alguien capaz de sobrevivir tanto tiempo en las fosas del infierno y buscando profundizar aún más, había aparecido ante él. Es muy posible que él, estuviera encantado de tener un propósito. Pero entonces, antes de que pudiera empezar a luchar, su oponente aplastó su preciado ojo y lo mató instantáneamente. Si eso no es lamentable, entonces no sé lo que es.

El resto de los cíclopes tenían una expresión espeluznante en su cara mientras miraban a Hajime. Aunque no hablaban, sus caras gritaban claramente: *"¡Cómo te atreves, bastardo!"*.



Hajime miró fijamente al resto de los cíclopes, completamente inmóvil mientras miraba. Actuó con cautela debido a su desconocida arma y se agachó hasta el suelo, listo para esquivar en cualquier dirección, mientras miraba fijamente hacia él. Diez segundos pasaron, luego veinte... Eventualmente, se cansó de la competencia de miradas fijas y con un rugido ensordecedor, los cíclopes restantes atacaron a Hajime.

Pero antes de hacer cinco pasos, se plantó en el suelo.

En el momento en que se precipitó, toda la fuerza se le había escapado de las extremidades, y se agachó al suelo. Confundido, el cíclope intentó volver a ponerse en pie, pero no pudo hacer más que agitarse impotente en el suelo.

Rugió, incapaz de comprender lo que acababa de pasar, mientras Hajime lentamente se acercó a él. Sus pasos resonantes eran como una cuenta atrás para la muerte de los cíclopes. Se detuvo a centímetros de su cara, y puso su arma en su cabeza. Entonces, sin dudarlo, apretó el gatillo.

¡Bang! El sonido de un disparo resonó por segunda vez por toda la habitación.



Sin embargo, algo inesperado sucedió en ese momento. El cuerpo de los cíclopes brilló brevemente, tras lo cual su piel repelió la bala que debería haberla matado.

"¿Hmm?" Hajime adivinó que era por su magia especial. Por lo que pudo decir, temporalmente le dio al cíclope un impulso de defensa masiva. Aunque todavía estaba boca abajo en el suelo, los cíclopes le sonreían despectivamente.

Sin perplejidad, se retractó y apuntó una patada a la cabeza del cíclope. Gracias a su habilidad **[Piernas de acero]**, las patadas de Hajime fueron tan poderosas como las del Conejo Maestro de Patadas. Su pie trazó un arco limpio a través del aire antes de chocar contra el cíclope y voltearlo sobre su estómago. Luego presionó a **[Donner]** hacia el ojo.



Aunque no estaba seguro, parecía que el ciclope entraba en pánico. Aun así, no le hizo caso y apretó sin piedad el gatillo. Como él esperaba, el endurecimiento del cuerpo no se extendía al ojo, y el segundo ciclope tenía el cerebro reventado como el primero.

"Esta vez tomó unos veinte segundos. Eso es más lento de lo normal... ¿Es porque tiene un cuerpo más grande?" Hajime murmuró para sí mismo, analizando los resultados de su experimento

¿Por qué ese ciclope colapsó repentinamente antes? Eso había sido gracias al poder de su granada aturdidora. Lo había hecho usando las escamas que había cosechado de los Butterfree. Utilizando una pequeña explosión controlada, podía esparcir las balanzas por toda una habitación, paralizando todo lo que había en ella. En el instante en que el ciclope de la izquierda se distrajo por la muerte de su compañero, Hajime lo lanzó al aire.

"Bueno, lo que sea. Supongo que cosecharé la carne más tarde..." Cuando miró hacia la puerta, una idea brotó en su mente.



Usó la **[Garra de viento]** para abrir los ciclopes y extraer sus cristales de maná. Ignorando el hecho de que estaban goteando sangre, llevó los dos cristales de maná del tamaño de un puño hasta las puertas dobles y los colocó en las dos ranuras.

Encajan perfectamente. Después de un breve retraso, comenzaron a verter en los círculos mágicos gotas de maná rojo oscuro. El sonido de un chasquido resonó en la distancia y la luz comenzó a desvanecerse. Mana comenzó a difundirse por la habitación al mismo tiempo, haciendo que las paredes circundantes brillaran con una luz brillante. La habitación estaba repentinamente llena de más luz de la que Hajime había visto en años.

Parpadeó ante el repentino brillo, y luego abrió la puerta, claramente buscando trampas.

La habitación del otro lado de la puerta era negra, sin encontrar ni una sola fuente de luz. Sin embargo, una combinación de su **[Visión Nocturna]** y la luz que se



derramaba desde el exterior de la habitación era suficiente para que pudiese distinguir suavemente su entorno.

El interior de la sala estaba compuesto por la misma sustancia de mármol que Hajime había visto por primera vez en la catedral de la iglesia. Dos filas de gruesos pilares, espaciados a intervalos regulares, se extendían hasta el final de la habitación. En el centro mismo de la sala había una enorme losa cúbica de roca. Su superficie era brillante, y brillaba por la luz reflejada que entraba de la habitación de atrás.

Hajime miró más de cerca el cubo, notando que había algo que brillaba levemente sobresaliendo del centro de su cara frontal. Parecía casi como si brotara de la roca.

Intentó acercarse más, abrió las puertas de par en par y buscó algo para mantenerlas en su sitio. No quería cometer el clásico error de película de terror y entrar sólo para encontrar la puerta cerrada detrás de él.



Sin embargo, antes de que pudiera arreglarlas en su lugar, cualquier cosa que estuviera en el centro del cubo se movía.

"... ¿Quién está ahí?" Escuchó una voz débil, ronca y femenina. Asustado, Hajime giró hacia el centro de la habitación. El "algo" que había visto antes se retorcía un poco. La luz de la otra habitación reveló que algo de su forma verdadera

"¿Una... persona?" El algo que brotaba de la roca era una persona.

La chica fue enterrada en la roca desde el cuello hacia abajo, y su pelo rubio dorado colgaba cojeando frente a su cara, como el fantasma de una famosa película de terror. Ojos tan rojos como la luna de sangre se asomó entre las grietas de su cabello. Parecía bastante joven. Sin embargo, a pesar de su apariencia demacrada y su cabello cubriendo la mayor parte de su cara, estaba claro que era bastante hermosa.

Hajime se puso rígido sorprendido; no esperaba ver a otra persona tan profundamente en el laberinto. Parecía que la chica también estaba sorprendida de



verlo a él, ya que lo miraba con estupefacción. Después de un momento de silencio, respiró hondo para estabilizarse, y luego dijo resueltamente...

"*Lo siento. Me iré ahora mismo*". Fue a cerrar las puertas otra vez. Pero antes de que pudiera, la rubia de ojos rojos le volvió a llamar rápidamente. Su voz era ronca y débil, probablemente por años de desuso, pero la desesperación estaba clara.

"¡Espera...! ¡Por favor...! Ayúdame..."

"*No quiero*". Contestó Hajime secamente, y luego regresó su atención a las puertas. Una respuesta verdaderamente cruel.

"*¿Por qué...? Por favor... Haría cualquier cosa, así que...*" Ella estaba realmente desesperada. Aunque apenas podía mover el cuello, levantó la cara para mirar a Hajime.

Pero incluso entonces, Hajime sólo dio una respuesta irritada.



"Sabes, dudo mucho que sea buena idea liberar a alguien que claramente ha sido sellada hasta aquí en los más profundos pozos del infierno. Eso sólo significa problemas. Hasta donde puedo decir, no hay nada más que el sello aquí dentro... y no parece que eso me ayude a escapar, así que..." Fue un argumento justo.

Sin embargo, había pocas personas tan desprovistas de simpatía que podían ignorar tan fácilmente las súplicas de ayuda de una niña. Estaba claro que el viejo y amable Hajime había perecido hacía mucho tiempo.

A pesar de que él la había rechazado tan rotundamente, la niña siguió pidiendo ayuda desesperadamente.

"*¡No! ¡Tos... no soy nadie malo! ¡Por favor, espera! Yo...*" Continuó tirando de las puertas dobles cerradas, pero justo antes de cerrarlas por completo, rechinó los



dientes. Si hubiera sido un poco más rápido no habría tenido que oír sus últimas palabras.

"*¡Me traicionaron!*" Escuchó, a través de la pequeña grieta de la puerta que aún estaba abierta. Las puertas crujientes se paralizaron. Una minúscula brizna de luz era todo lo que iluminaba la oscuridad interior. Diez segundos pasaron, luego veinte. Finalmente, las puertas volvieron a abrirse. Detrás de ellas estaba Hajime, frunciendo el ceño infelizmente ante la situación.

No importaba lo que ella hubiera dicho, él no había planeado ayudarla. Pensó que debía haber una muy buena razón para que alguien estuviera encerrado aquí abajo, muy por debajo de la luz del sol. Y no había pruebas de que ella tampoco fuera peligrosa. De hecho, era probable que ella era sólo una criatura malvada que intentaba engañarlo para que la liberara. Debería haberla dejado.

En serio, ¿qué demonios estoy haciendo? Hajime suspiró para sí mismo mientras ese pensamiento pasaba por su mente.



"*¡Me traicionaron!*" Pensar que esas palabras le revolverían el corazón, el corazón que creía enterrado hace mucho tiempo. Pensó que ya se había olvidado del compañero de clase que le había lanzado esa bola de fuego. Pensó que ya había tirado sentimientos mezquinos como odio y simpatía. Para sobrevivir en este mundo cruel, tuvo que hacerlo.

Pero el hecho de que las palabras de la niña lo hubieran sacudido tan profundamente significaba que no había enterrado completamente su viejo yo. Suficiente del viejo y amable Hajime aún vivía para compadecerse de las circunstancias de esta chica, que eran tan parecidas a las suyas.

Se rascó la cabeza incómodamente y se acercó a la chica. Por supuesto, seguía vigilando.

"*¿Dijiste que te traicionaron? Pero eso no explica por qué estás atrapada aquí. Si realmente fuiste traicionada, ¿cómo es que te encerraron en esta roca?*". La chica parecía sorprendida de que Hajime hubiera regresado.



Miró fijamente a Hajime a través de sus sucias y doradas cerraduras, ojos carmesíes brillando en la oscuridad. Empezó a impacientarse ante su continuo silencio.

"Oye, ¿estás escuchando? Si no quieres hablar, entonces yo regresaré ahora", dijo bruscamente y se giró sobre su talón. La niña regresó a sus sentidos y rápidamente empezó a hablar.

"Soy uno de los vampiros atávicos originales... por el extraordinario poder con el que fui dotada... Trabajé duro por el bien de mi país y de mi gente. Pero entonces... un día... mis sirvientes todos... dijeron que ya no me necesitaban... Mi tío... dijo que sería rey en mi lugar... Yo... estaba de acuerdo con eso... pero como tenía tanto poder que todos me temían, pensaban que era peligrosa... No podían matarme... así que decidieron encerrarme aquí en su lugar... Por eso..."

Hablabía entrecortada pero desesperadamente, su garganta reseca hacía difícil el habla. Hajime suspiró al oír su historia. Ciertamente había sufrido un cruel destino. Sin embargo, durante el curso de su relato escuchó algunas cosas que le molestaban. Sintió una sensación inexplicable y complicada en su interior, así que preguntó lo siguiente:



"¿Eso significa que eras una especie de realeza?" Ella asintió furiosamente sus palabras.

"¿Qué quieres decir con que no pudieron matarte?"

"... me recupero automáticamente. No importa el tipo de herida que sea, se curará solo. Aunque me corte la cabeza, me regeneraré eventualmente".

"Esa es una gran habilidad... ¿Así que ese es el poder que todos temían?"

"Eso también, pero... lo principal era que podía controlar el Maná directamente, sin un círculo mágico."

Hajime asintió y contestó con un simple "Ya veo".



Después de consumir carne de monstruo se había vuelto capaz de manipular libremente su maná también. No necesitaba cánticos o círculos mágicos para realzar su cuerpo, o usar la magia especial que había adquirido. Lo mismo con su habilidad de transmutación.

Sin embargo, Hajime no tenía ninguna afinidad por la magia, así que, aunque pudiera manipular su maná directamente, aún necesitaba un círculo mágico enorme para lanzar cualquier cosa, lo que significa que no podía usarla para mucho.

Pero con la mágica afinidad de esta chica, ser capaz de manipular directamente el maná se convirtió en un recurso insanamente poderoso. Porque mientras todos los demás tenían que perder el tiempo preparando círculos y cantando sus hechizos, ella sólo podía hacer estallar la magia como nadie. Francamente, no sería una gran pelea si eligiera enfrentarse a alguien. Y para colmo, ella era inmortal. Probablemente no era perfecto, y lo más probable es que había alguna manera de superarlo, pero incluso entonces era una habilidad de nivel de trampa muy superior a la de cualquier héroe.

"... Por favor, sálvame..." Ella suplicó suavemente mientras veía a Hajime hundirse profundamente en el pensamiento.



"Hmm..." Él la miró sin pestañear. Miró fijamente hacia atrás. Pasaron lo que se sintieron como una eternidad mirándose fijamente a los ojos. Finalmente, Hajime se rascó la cabeza torpemente y respiró un largo suspiro. Luego puso su mano sobre el cubo que sostenía a la chica.

"Ah." Sus ojos se abrieron de par en par al darse cuenta de lo que estaba haciendo. La ignoró y empezó a transmutar.

Su maná, que se había vuelto rojo oscuro, o más bien de un carmesí profundo desde que se comió a los lobos, empezó a fluir por su brazo.

Sin embargo, el cubo que intentaba transmutar permanecía inalterado, como si se resistiera a la fuerza de su maná. Como la roca que yace entre cada piso del laberinto. Sin embargo, a diferencia de aquellos no era como si su magia estuviera



siendo completamente anulada. Poco a poco, el poder de Hajime comenzó a filtrarse en el cubo.

"Guh, esta cosa es dura... ¡pero ya no soy tan débil!" Derramó aún más maná en su hechizo. Era suficiente maná para que hubiera necesitado seis versos para cantar, si no hubiera podido manipularlo libremente. Finalmente, sintió que su magia empezaba a hacer efecto. El tremendo volumen de maná deslumbró al brillante carmesí, iluminando toda la habitación en un rojo ardiente.

Y, sin embargo, Hajime continuó vertiendo maná en su brazo. Siete versos, luego ocho. La parte de la roca que rodeaba a la chica comenzó a temblar en ese momento.

"¡Todavía no he terminado!" Empujó aún más fuerte, vertiendo en la piedra el valor de maná de un noveno versículo. En ese momento había quemado suficiente maná como para lanzar algunos de los hechizos más avanzados de la existencia y aún le quedaban algunos. La chica lo miró fijamente mientras su maná se tornaba más brillante y brillante, decidida a no perderse ni un momento.



El sudor frío le derramó la espalda mientras continuaba. Era la primera vez que Hajime intentaba lanzar un hechizo tan grande. Si perdía la concentración por un instante, la enorme cantidad de maná que estaba blandiendo se volvería loca. Pero incluso después de todo eso, el cubo se negó a ceder. Desesperado, lanzó todo el maná que tenía en el hechizo.

Hajime no estaba seguro de por qué iba tan lejos por una chica que acababa de conocer.

Pero por alguna razón, no podía dejarla sola. Aunque se había jurado eliminar todos los obstáculos en su camino y vivir sólo por el bien de su meta, seguía transmutando. *En serio, ¿por qué demonios estoy haciendo esto?* Él mentalmente amonestó sus acciones, pero luego razonó que todo el mundo hace excepciones a veces y obstinadamente pensó, *decidí hacer esto, ¡así que no hay manera en el infierno que estoy abandonando a mitad de camino!*



JabraScan
RexScan

ありふれた職業で
ACIFURETO SHOKUSHOYO DE SENRISAIYU
世界最強

Traducción
Morlan

Estaba quemando tanto maná que todo su cuerpo brillaba carmesí. Estaba usando hasta la última gota de maná para liberarla. Con una dureza que le sorprendió hasta a sí mismo, se mantuvo decididamente transmutando con cada gramo de espíritu que tenía. Finalmente, la porción del cubo que atrapaba a la niña comenzó a derretirse como mantequilla caliente y goteó hasta el suelo, liberándola lentamente de su prisión de piedra.

A medida que la roca iba cayendo lentamente, sus modestos pechos eran totalmente visibles. Luego llegó su cintura, luego sus manos, sus muslos y finalmente el cubo se derritió por completo y quedó libre. Su cuerpo completamente desnudo estaba claramente demacrado, pero aún tenía un atractivo encanto. Cayó al suelo en un montón exhausto tan pronto como su cuerpo quedó completamente libre. Parecía que no era lo suficientemente fuerte como para estar de pie.

Hajime se sentó frente a ella. Estaba respirando pesadamente. Usando toda su reserva de maná claramente la había agotado enormemente







Con una mano temblorosa intentó sacar un frasco de Ambrosia, pero antes de que pudiera, la chica le puso la mano encima y lo agarró. Su pequeña, delgada y frágil mano temblaba mientras se entrelazaba con la suya. Le miró de reojo y se dio cuenta de que ella le miraba fijamente. Aunque su cara no tenía expresión, una gran cantidad de emociones habitaban en sus ojos carmesí.

Con una voz pequeña y temblorosa, pero poderosa, la niña transmitió sus sentimientos. "Gracias." Hajime no estaba seguro de poder expresar la emoción que sentía por esas palabras. Sólo sabía que el corazón que creía haber descartado empezaba a brillar con una tenue, pero decidida luz.

Se sentó en silencio, su mano en la suya. Se preguntó cuánto tiempo debía estar atrapada allí, sufriendo. Hasta donde sabía Hajime, los vampiros se habían extinguido hace cientos de años. Como mínimo, eso era lo que se había escrito en los libros de historia que había leído en la biblioteca real.

Incluso cuando ella había estado hablando con él antes, su cara se había quedado sin expresión. Lo que significaba que al menos había pasado el tiempo suficiente en esta celda oscura solitaria para olvidar cómo hablar, e incluso cómo mostrar emociones.

Según su relato, ella también había sido traicionada por alguien en quien confiaba. Era una maravilla que no se hubiera vuelto loca. ¿Quizás eso se debió a su factor de curación? Pero si ese era el caso, eso significaba que había sido torturada durante siglos por sus propias habilidades. Incapaz de hundirse en la liberación de la locura.

Supongo que beber la poción puede esperar, Hajime sonrió irónicamente mientras pensaba para sí mismo, apretándole la mano a la chica mientras lo hacía. Asustada, saltó levemente, y luego fortaleció su propio agarre.

"... ¿Cómo te llamas?" Susurró a Hajime. Su sonrisa se volvió incómoda al darse cuenta de que aún no se habían dicho sus nombres. Contestó rápidamente, sin vacilar en su tono.



"Hajime. Hajime Nagumo. ¿Cuál es el tuyo?" Ella murmuró "Hajime" una y otra vez, como si la hubiera grabado en sus recuerdos. Cuando terminó de repetirlo, abrió la boca para responder a su pregunta, antes de dudar un momento y pensar mejor.

"... dame uno".

"¿Eh? ¿Quieres que te nombre? ¿No me digas que olvidaste tu verdadero nombre?"

Considerando el tiempo que llevaba encerrada aquí no era imposible, pero la chica agitó la cabeza lentamente.

"No necesito un nombre del pasado... Estoy bien con cualquier nombre que me des, Hajime."

"... Haah, no es tan fácil inventar un nombre..." La razón por la que ella quería un nuevo nombre era probablemente similar a la razón por la que Hajime reformó su corazón. Quería deshacerse de su viejo yo y renacer. Hajime prácticamente se había visto obligado a cambiar por el dolor y el hambre, pero parecía que quería renacer por voluntad propia. Y el primer paso hacia esa transformación fue conseguir un nuevo apodo.

Miró expectante a Hajime. Hajime se rascó la mejilla como pensaba, antes de finalmente bautizar a la chica con su nuevo nombre.

"¿Qué piensas de Yue? No soy muy bueno en todo lo de nombrar, así que puedo intentar pensar en otra cosa si no te gusta".

"¿Yue...? Yue... Yue..."

"Sí. De donde yo vengo, significa 'luna'. Cuando entré por primera vez en esta habitación tu pelo dorado y tus ojos rojos me recordaban a la luna, así que... Bueno, ¿qué te parece?" Parpadeó sorprendida por sus palabras. Parecía que no esperaba que tuviera una razón para elegir el nombre. Y aunque su rostro seguía siendo tan inexpresivo como siempre, sus ojos brillaban de felicidad.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"... Hmm. Entonces a partir de hoy, seré Yue. Gracias."

"Me alegra que te guste. De todos modos..."

"¿Eh?" Mientras la chica, ahora Yue, expresaba su agradecimiento, Hajime desenredaba su mano de la suya y se quitaba el abrigo. Ella lo miró con leve confusión.

"Toma, ponte esto. No puedo tenerte corriendo desnuda para siempre".

"Oh..." Yue tomó reflexivamente el abrigo que le ofrecieron, y miró hacia su propio cuerpo. Como Hajime había dicho, estaba completamente desnuda. Cada pedacito de ella estaba completamente expuesto. Se sonrojó y apretó el abrigo contra su cuerpo antes de mirar a Hajime y decir,

"Hajime, pervertido."

"Uh..." Se dio cuenta de que cualquier cosa que dijera sólo empeoraría las cosas, así que sabiamente decidió permanecer en silencio. Yue felizmente se puso el abrigo que le dio. Como sólo medía 140 centímetros de altura, era un poco grande para ella. Hajime sonrió mientras la miraba intentar doblar la manga derecha hacia atrás lo suficiente como para que sus manos la atravesaran.

Mientras ella luchaba con su abrigo, él bebió algo de Ambrosia. Sintió que la fuerza volvía a su cuerpo, y su mente empezó a trabajar de nuevo. Usó **[Sentir Presencia]** para comprobar su entorno... he instantáneamente se congeló. Había un monstruo poderoso en la habitación con ellos.

Y estaba justo encima de ellos. Al mismo tiempo que notó su presencia, decidió bajar del techo.

Rápidamente se puso en pie, levantó a Yue con un brazo y utilizó **[Paso Supersónico]** para huir lo más rápido posible. Miró hacia atrás justo a tiempo para ver al monstruo estrellarse contra el suelo justo donde habían estado sentados hace un segundo.



El monstruo tenía casi cinco metros de largo, y poseía cuatro brazos que terminaban en tijeras afiladas como una navaja de afeitar. Tenía otras ocho patas que se aferraban ruidosamente a su alrededor. También tenía dos colas, cada una de las cuales terminaba en aguijones. Lo más parecido era un escorpión. Hajime asumió que los dos aguijones contenían veneno. Era claramente mucho más poderoso que los monstruos a los que se había enfrentado hasta ahora. El sudor frío comenzó a correr por su frente.

Uso su [Sentir Presencia] cuando entró por primera vez en la sala no había descubierto nada, pero la que había usado hace unos momentos sí lo había hecho. Lo que significa que el escorpión debió entrar en la habitación después de que liberó a Yue de su sello.

En otras palabras, ésta era la última trampa que habían puesto sus captores para evitar que escapara de su celda. Si era una trampa diseñada para Yue, Hajime podría escapar si la dejaba atrás.

No miró a la chica que tenía en sus brazos. Ignoraba por completo lo del escorpión y sólo miraba a Hajime. Sus ojos eran un mar de calma, mostrando nada más que la determinación de aceptar su destino. Hablaban mucho más de lo que las palabras podían decir. Yue había decidido poner su vida en manos de Hajime.

Cuando vio esos ojos, los labios de Hajime naturalmente se enroscaron en su habitual sonrisa sin miedo. Aunque se había dicho a sí mismo que nunca más volvería a preocuparse por otras personas, de todos modos, había terminado compadeciéndose de Yue. Ella había encendido el fuego en su corazón, un corazón que él creía que había abandonado hacía mucho tiempo. Y a pesar de la terrible traición que había sufrido, decidió una vez más confiar en alguien. Si él no la ayudó, entonces no merecía ser llamado hombre.

"Ven, bastardo. Mátame si crees que puedes." Hajime arrojó a Yue sobre su hombro, sacó otro frasco de Ambrosia de su bolso, y se lo metió en la boca.

"¿Mmmgh?" El fluido rejuvenecedor se esparció por todo su cuerpo. Se formaron lágrimas en el rabillo de sus ojos por la repentina intrusión de algo duro en su boca, pero sus ojos se abrieron de par en par al sentir que la Ambrosía sanaba su cuerpo demacrado.



Entonces movió hábilmente a Yue, colocándola en su espalda. Debilitada como estaba, Yue no era más que un peso muerto, pero Hajime sabía que, si la dejaba en algún lugar, lo del escorpión probablemente iría a por ella primero. Aun así, luchar contra un monstruo tan fuerte mientras protegía a alguien iba a ser duro.

"¡Agárrate fuerte, Yue!" Aunque ella estaba lejos de estar completamente curada, tenía suficiente fuerza en su cuerpo como para poder aferrarse firmemente a su espalda.

Las piernas del escorpión se estrellaron contra el suelo mientras se les asomaba. Sintió los delgados brazos de Yue apretados contra su espalda, y con la sonrisa intrépida aún en su cara, Hajime audazmente proclamó su intención.

"Si intentas interponerte en mi camino... ¡Te mataré y te comeré!" Como si respondiera a su desafío, la cosa del escorpión atacó primero. Una de sus colas se hinchó y le disparó un chorro de líquido púrpura. El chorro viajó sorprendentemente rápido, y Hajime saltó rápidamente. El líquido púrpura chisporroteó al tocar el suelo, derritiendo la zona que lo rodeaba. Hajime sospechaba que era algún tipo de ácido.

Salvó una breve ojeada al líquido antes de sacar a [Donner] de su funda y dispararle.

¡Bang! Disparó a plena potencia. Una bala viajando a tres kilómetros por segundo chocó contra el cráneo de la cosa con forma de escorpión.

Hajime sintió a Yue rígida en su espalda. Se sorprendió al ver un arma tan desconocida, y se sorprendió aún más al verla disparar un ataque que golpeó instantáneamente. Además de todo eso, sin embargo, no había sentido que Hajime usara magia. Sin embargo, había una pequeña cantidad de electricidad que corría por su brazo derecho; él la había creado sin cantar un hechizo o usar un círculo mágico. En otras palabras, Yue se dio cuenta de que tenía el mismo tipo de habilidad de manipulación de maná que ella.

Era igual que ella, y por alguna razón él también estaba atrapado en las profundidades del infierno. Aunque sabía que ahora no era momento de distraerse, no podía evitar prestar más atención a Hajime que al escorpión.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Mientras tanto, Hajime continuó saltando por el aire con [Aerodinámica], asegurándose de mantenerse constantemente en movimiento. Por una vez, su expresión era realmente sombría. La razón era que [Detección mágica] y [Sentir Presencia] le habían dicho que su bala no había perturbado lo más mínimo al escorpión.

Como prueba de ello, su otra cola se estaba hinchando. Entonces, una vez que había acumulado suficiente presión, le disparó su aguijón. Intentó esquivar, pero la aguja estalló en el aire, astillándose en numerosos fragmentos afilados que corrían hacia él.

"¡Gah!" Gritó de dolor, pero continuó disparándolas con [Donner], dándole patadas con [Piernas de Acero], y soplándolas con [Garra de viento]. Se las arregló para sobrevivir al ataque y devolvió el fuego con [Donner]. Entonces tiró a [Donner] al aire, sacó una granada de su bolsa, y la tiró a la cosa con forma de escorpión.

Soportó el segundo disparo de [Donner], preparándose para disparar otro tiro de agujas y un roció de ácido a cambio. Pero antes de que pudiera, la granada de ocho centímetros de largo que había rodado junto a ella explotó. Y cuando explotó, roció algo negro con tono ardiente por todo el escorpión.

Esta era su granada incendiaria. Había salido de la roca flamígera que descubrió en el suelo de alquitrán. Ahora mismo el escorpión estaba siendo envuelto en llamas de 3,000 grados.

Parecía que ni siquiera la cosa del escorpión podía soportar las llamas tan calientes, cuando empezó a agitarse, intentando raspar el alquitrán de alguna manera. Hajime utilizó esta vez para aterrizar en el suelo y recargar a [Donner], que ya estaba atrapado en el aire.

Para el momento en que terminó de recargar los efectos de la granada incendiaria había muerto, y la [Roca Flamígera] se había quemado en su mayoría. Sin embargo, las llamas definitivamente habían logrado hacer algún daño, y la cosa con forma de escorpión chirrió de rabia.



"¡Kshaaaaaaaaaaaaaa!" Corrió hacia a Hajime, las ocho piernas corriendo rápidamente por el suelo. Las cuatro tijeras unidas a sus patas delanteras se extendieron repentinamente hacia delante como si hubieran sido disparadas por un cañón y se dirigieron hacia Hajime.

Él esquivó la primera con [**Paso Supersónico**], luego saltó sobre la segunda con [**Aerodinámica**]. Consiguió patear al tercero con sus [**Piernas de Acero**], pero eso lo desbalanceó mientras que el cuarto se dirigía hacia él.

Sin embargo, un instante antes de que chocara con él, disparó a [**Donner**] y utilizó el retroceso del disparo para impulsarse hacia atrás. Girando su cuerpo, apenas esquivó la cuarta garra de tijera. Yue estaba gimiendo incómodamente por sus violentos movimientos, pero ella tenía que soportarlo, ya que Hajime estaba en sus límites esquivando.

Saltó por el aire de nuevo, esta vez aterrizando en la parte trasera de la cosa del escorpión. Se las arregló para mantener el equilibrio en la espalda de la bestia alborotadora, y disparó a [**Donner**] en su caparazón a quemarropa.

¡Bam! Con una explosión ensordecedora, la bala obligó al escorpión a caer al suelo.

Sin embargo, incluso un golpe directo a quemarropa no era suficiente para perforar su concha, así que la bala simplemente la había Arañado. Hajime rechinó los dientes de frustración, y luego se agachó con una [**Garra de viento**]. Sin embargo, rebotó con un golpe metálico, ni siquiera rascando la concha.

Harto del humano en su espalda, el escorpión disparó una bala en su espalda.

Hajime rápidamente saltó de vuelta al aire, disparando otra bala contra la articulación donde la cola conectada con el agujón mientras estaba en movimiento. La bala de alta velocidad golpeó con precisión perfecta y lanzó la cola hacia atrás... pero incluso la punta de la cola fue protegida por la misma concha gruesa, por lo que la bala no hizo daño duradero. Hajime no tenía suficiente energía para dañarlo.

Mientras huía hacia el cielo, los cuatro brazos de tijera le atacaron una vez más. Tiró otra granada incendiaria desesperadamente y saltó a salvo. El escorpión estaba



JabraScan
RexScan

ありふれた職業で WAIPEDETA SHOKUBU DE SEKAI SAIYAKU

世界最強

*Traducion
Morlan*

envuelto en brea flamígera por segunda vez, pero Hajime sabía que estaba ganándose tiempo.

Se distanció un poco entre él y la cosa con forma de escorpión e intentó pensar en un plan. Pero antes de que pudiera siquiera empezar, oyó otro grito penetrante salir de su boca.

Mientras el grito resonaba por toda la habitación, el suelo a su alrededor comenzó a deformarse, y con un estruendoso rugido, conos de púas volaban uno tras otro. "¡Maldita sea!" Fue un ataque completamente inesperado.

Miro desesperadamente al cielo una vez más, sólo para descubrir que también había picos que se le acercaban por detrás. Para proteger a Yue, retorció su cuerpo, pero eso destruyó completamente su equilibrio. Todavía conseguía repeliendo las púas que quedaban con [Donner] y sus [Piernas de Acero], pero se vio obligado a dejar de moverse, dando al escorpión tiempo para apuntar hacia él.

Su cara se endureció de horror.

Un instante después, una lluvia de agujas ácidas y punzantes se precipitó hacia él. Tomó una decisión rápida. Se dio cuenta de que esquivar ambos en su situación actual sería imposible.

Usando **[Aerodinámica]**, saltó fuera del alcance del roció de ácido y cubrió sus signos vitales con su brazo derecho y muñón izquierdo. Su cara la protegió con el barril de **[Donner]**. Entonces, usando su habilidad de manipulación de maná, fortaleció su cuerpo hasta el límite y apretó sus músculos.

Momentos después, docenas de aquias atravesaron el cuerpo de Hajime.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"¡Gaaaaaaaaaaaaah!" Una vez más gritó de dolor, pero se las arregló para evitar ser golpeado en cualquier área vital. Debido a que Yue se aferraba a su espalda, se aseguró de detener las agujas con su cuerpo y evitar que le perforaran a ella también.

La fuerza del impacto hizo retroceder a Hajime. Asediado por el dolor, se tiró al suelo y se revolcó una y otra vez. El impacto también le quitó a Yue de la espalda.

Ignorando el dolor de las innumerables agujas que atravesaban su cuerpo, Hajime apretó sus dientes y sacó una granada de destello que lanzó contra el escorpión. Voló en un arco limpio a través del aire antes de explotar justo delante de sus ojos.

"¡Kshaaaaaaaaaaaaaaaaaa!" Gritó de dolor mientras la luz sombreaba sus retinas, y dio un involuntario paso hacia atrás. Considerando que había seguido a Hajime con sus ojos todo este tiempo, él había adivinado, correctamente, que usaba principalmente la vista para rastrear a su presa.

Hajime mordió el frasco de Ambrosia que guardaba en su molar y sacó todas las agujas de inmediato.

"¡Guuuuuuh!" Se mordió en los labios por el dolor abrasador, y un gemido escapó de sus labios. Pero resistió el dolor. Ya había sufrido tanto que estaba acostumbrado. Algo de ese nivel ya no estaba lo suficientemente cerca como para romper su espíritu.

Mientras continuaba sacando agujas de su cuerpo, miró a su alrededor, buscando a Yue. Pero antes de que él pudiera encontrarla, ella lo encontró.

"¡Hajime!" Ella corrió hacia él, se preocupó por su cara. Su máscara, generalmente sin expresión, se había desmoronado y parecía que estaba a punto de estallar en lágrimas.

"No te preocupes, estoy bien. Más importante aún, esa cosa es demasiado difícil. No se me ocurre ninguna forma de vencerlo. Si intento ir por sus ojos o su boca,



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

esas estúpidas tijeras se interpondrán en mi camino... ¿No tengo otra opción que intentar suicidarme y aceptar que voy a sufrir algún daño?" Puso la cara preocupada de Yue fuera de su mente por el momento y se concentró en encontrar la forma de derrotarla. Pero se distrajo cuando oyó las palabras murmuradas de Yue.

"... ¿Por qué?"

"¿Eh?"

"*¿Por qué no corres?*" Las palabras de Yue implicaban que Hajime ya debería haberse dado cuenta de que podía dejarla y escapar por sí mismo. La miró, evidentemente estupefacto.

"No seas ridícula. No he caído tan bajo que te dejaría morir sólo porque el enemigo con el que nos topamos es un poco más fuerte de lo normal".

Para sobrevivir, Hajime usaba cualquier cosa a su disposición, ya fueran emboscadas, trucos, trampas, mentiras, faroles y todo tipo de tácticas cobardes. Aparte de la única pelea que tuvo con el Oso Garra, honestamente pensó que pelear de frente era una tontería. El infierno no era un lugar tan lindo que pudieras sobrevivir con un código de honor. Tampoco se sentía culpable por su estilo de lucha elegido. Eso fue lo mucho que se había transformado en el transcurso de su tiempo aquí.

Aun así, no se había hundido tanto como para abandonar a alguien. Incluso ahora, después de todo este tiempo, él todavía tenía alguna apariencia de moralidad. No, más bien era más preciso decir que había recuperado alguna apariencia de moralidad. Y el que le había recordado eso, de quién era realmente, no era otra que Yue.

Por lo tanto, por qué abandonarla no era una opción. Cuando ella le había dado esa mirada, una mirada que le decía que ella había puesto su vida en sus manos, él había tomado su decisión. En el crítico punto de inflexión que decidía si se volvía o no tan terrible como los monstruos que consumía, había elegido permanecer humano.



JabraScan
RexScan

ありふれた職業で
REIFURETA SHIBUREDOU DE SENSHINNOU
世界最強

Traducción
Morlan

Yue vio en su expresión las palabras que no dijo y asintió en su comprensión antes de abrazarle repentinamente.

"¿H-Huh? ¿Qué pasa?" Hajime tartamudeaba, confundido. Considerando las circunstancias, sus acciones parecían extrañamente cronometradas. Los efectos de la granada de destello desaparecerían en cualquier minuto. Además, las heridas de Hajime habían terminado de curarse. Necesitaba volver a la pelea lo antes posible.

Pero a pesar de todo eso, Yue le puso una mano en el cuello.

"*Hajime... confía en mí.*" Mientras ella decía eso, Yue besó la nuca de su cuello.

"¿Qué?" No, no un beso. Era una mordida.

Hajime sintió un pequeño pinchazo de dolor. Después de eso, sentí como si la energía estuviera siendo succionada de su cuerpo. Estaba a punto de sacudirla, cuando recordó que Yue había dicho que era un vampiro, y se dio cuenta de que debía estar chupándole la sangre.

Cuando ella dijo "*confíe en mí*" quiso decir que quería que dejara de lado su temor inicial y su repugnancia a que le chuparan la sangre.

Sonriendo irónicamente, Hajime envolvió sus brazos alrededor de Yue y sostuvo su diminuto cuerpo mientras bebía su sangre. Se retorció sorprendida, pero después de un momento lo abrazó aún más fuerte y enterró su cara en su cuello. Podría haber sido su imaginación, pero parecía que Yue estaba feliz de que lo hiciera.

"¡Kshaaaaaaaaaaaaaaa!" El rugido del escorpión resonó por toda la cámara. Apareció cuando se acabó la granada de destello. Debe haberlos encontrado ya, pues el suelo tembló una vez más y empezó a deformarse. Esta debe haber sido su magia especial. Podía controlar libremente la tierra a su alrededor.



"Desafortunadamente para ti, esa es mi especialidad también." Hajime puso su mano derecha en el suelo y empezó a transmutar. El suelo dejó de deformarse en un radio de tres metros a su alrededor, y en su lugar se levantó para formar muros que lo protegieron a él y a Yue.

Numerosos conos de púas se estrellaron contra las paredes, apuntando a Hajime, pero sus barreras los mantuvieron a raya. Cada muro sólo era capaz de resistir un solo ataque, pero transmutó uno nuevo después de que se rompiera.

El alcance, la fuerza y el poder ofensivo de la manipulación terrestre del escorpión estaban muy por encima de los de Hajime, pero su velocidad de transmutación era mucho más rápida. El alcance de su capacidad de transmutación había dejado de crecer a tres metros, por lo que asumió que había alcanzado su punto máximo. Además, todavía no podía lanzar puntas o hacer nada puramente ofensivo con la habilidad, pero cuando se trataba de defensa, no había nada mejor. Hajime se concentró en la defensa, manteniendo los ataques del monstruo a raya hasta que Yue finalmente le quitó los colmillos del cuello.

Su cara se sonrojó mientras lamía las últimas gotas de sangre de sus labios. A pesar de lo joven que parecía, el gesto, combinado con su rostro sonrojado, parecía bastante seductor. En el lapso de unos momentos, su cuerpo demacrado se había vuelto sano, y su piel de porcelana blanca brillaba con nueva vitalidad. Sus mejillas, una vez demacradas, eran ahora rosadas. Una cálida y gentil luz habitaba en sus ojos carmesí, y acarició la mejilla de Hajime con una delgada mano.

"... Gracias por la comida." De repente, Yue se puso en pie y blandió una mano contra la cosa en forma de escorpión. Mientras lo hacía, una tremenda cantidad de maná, de color dorado, salía de su diminuto cuerpo, ahuyentando la oscuridad.

Entonces, envuelta en una maravillosa luz dorada, con su pelo dorado revoloteando alrededor de ella, murmuró una sola frase

"[Azure Blaze]". Una enorme bola de fuego blanca azulada, de al menos seis o siete metros de diámetro, apareció directamente sobre la cabeza del escorpión.



Aunque no marcó un golpe directo, la bola de fuego debe haber causado un poco de daño, ya que la bestia retrocedió, gritando de dolor.

Sin embargo, la princesa vampiro del abismo no le permitió escapar. Puso un elegante dedo hacia afuera, agitándolo como si fuera la batuta de un director. Entonces la bola de fuego siguió fielmente su dedo, persiguiendo al escorpión que huía... y se estrelló contra él.

"¿Gagyaaaaaaaa?" Chilló de dolor, dejando salir un ruido que Hajime no había oído antes. Era claramente sufrimiento. Cuando la bola de fuego se estrelló contra su objetivo, toda la habitación se llenó de una cegadora luz blanca, robando temporalmente la vista a todos. Hajime se cubrió los ojos con su brazo, y miró estupefacto ante la gran exhibición de magia.

Finalmente, la magia desapareció y la pálida bola de fuego azul desapareció. Una vez que las llamas desaparecieron, Hajime pudo ver al escorpión retorciéndose de dolor, su caparazón pulsando un rojo intenso, y notó que partes de él se habían fusionado con el calor.

Hajime no estaba seguro de lo que era más digno de elogio: la magia de Yue, que había dañado el caparazón que ni su granada incendiaria de 3,000 grados centígrados, ni un disparo a quemarropa de [Donner] podía arañar el caparazón del monstruo, que de alguna manera había logrado resistir la explosión.

Escuchó un suave golpe y se arrancó los ojos del maravilloso espectáculo para mirar a Yue.

Estaba hundida en el suelo, respirando fuertemente. Parecía que había gastado todo su maná.

"Yue, ¿estás bien?"

"Sólo muy... cansada..."





JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"Haha. Pero hombre, realmente lo hiciste. Gracias por el ahorro. Yo me encargaré del resto, así que tú descansa."

"Mmm, buena suerte..." Hajime saludó a Yue, y luego utilizó [**Paso Supersónico**] para acercar la distancia entre él y el escorpión en una sola vez. Todavía estaba en una forma sorprendentemente buena. Aunque estaba aullando de dolor y rabia por tener su concha fusionada, y cuando vio que Hajime se acercaba, instantáneamente disparó su perdigón de aguja.

Por su parte, Hajime rápidamente sacó otra granada de su bolsa y se la tiró al escorpión. Luego golpeo con [**Donner**] antes de que se separara. Después de eso, disparó a la granada que caía.

Habiéndose acostumbrado ya a este movimiento, el escorpión no estaba perturbado esta vez. Chillaba molesto por su ceguera temporal, pero seguía buscando a Hajime

Pero no importaba dónde mirara, no podía encontrarlo. Mientras miraba confundido, Hajime cayó del cielo y aterrizó en su espalda.



"¡Kshaa!" Dejó salir un silbido sorpresivo. No fue ninguna sorpresa. Después de todo, su presa había escapado de sus sentidos y de repente apareció detrás de ella.

Hajime había utilizado la [**Presencia Oculta**] y el flash de su granada para escapar de los sentidos del escorpión.

El caparazón del escorpión rojo quemó la piel de Hajime. Sin embargo, ignoró el dolor, colocó a [**Donner**] directamente sobre una de las secciones dañadas, y vació toda la cámara del arma. Habiendo perdido ya algo de su dureza de la anterior bola de fuego de Yue, el caparazón del escorpión no pudo soportar un bombardeo de balas mejoradas con una pistola de rieles a quemarropa, por lo que finalmente se rompió.

Sin prestar atención al daño que podría causarse, el escorpión empujó a Hajime con sus dos colas, pero era más rápido.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"*Toma esto, bastardo*". Sacó otra granada de su bolsa, y luego la metió profundamente en el agujero que había hecho con [Donner]. Ignoró su carne ardiente mientras cavaba su "*presente*" en lo más profundo que podía. Entonces, antes de que el escorpión pudiera atacarlo con sus colas, huyó a un lugar seguro usando [Paso Supersonico]. Cuando huyó, se giró para perseguirlo con un ataque de proyectiles.

Sin embargo, en cuanto terminó de girar

¡Boom! Una apagada explosión resonó por toda la habitación, lo que hizo que la cosa con forma escorpión se moviera. El escorpión congelado y Hajime se miraban fijamente mientras reinaba el silencio.

Finalmente, el escorpión se arrugó hasta el suelo con un resonante golpe.



Hajime terminó de recargar a [Donner] y lentamente se acercó al inmóvil escorpión. Sólo para asegurarse de que estaba muerto, disparó tres balas en su boca antes de asentir con la cabeza satisfecho. Se había convertido en su política en los últimos tiempos asegurarse de que acababa con cualquier enemigo.

Mientras se giraba, encontró a Yue sentada en el suelo mirándole fijamente, sin expresión como siempre. A pesar de su cara de póquer, le pareció que estaba feliz. No tenía ni idea de cuando finalmente podría escapado del miserable laberinto en el que estaba atrapado, pero al menos había encontrado un compañero de confianza con el que viajar.

Según el mito, la Caja de Pandora contenía todo el mal del mundo, pero también un poquito de esperanza. Aunque se había referido en broma a la habitación como la Caja de Pandora antes, se había convertido en una analogía más precisa de lo que él había esperado. Pensando felizmente para sí mismo, Hajime lentamente se acercó a Yue.